

Capítulo: “Marco Aurelio y Septimio Severo. Un estudio comparativo de sus gobiernos”.  
En: BOCH, V. – CARDOZO, P. (Eds) (2015). *et alt. Voces en el Mediterráneo Antiguo*.  
Mendoza: SS&CC Ediciones. 2015. P.73 81. ISBN 978-987-3835-05-6

**Marco Aurelio y Septimio Severo.**  
**Un estudio comparativo de sus gobiernos**

**Lic. Lorena Esteller**  
**Pontificia Universidad Católica Argetina - PEHG**  
**I.S.P. “Dr. Joaquín V. González”**  
[lorenaesteller@yahoo.com.ar](mailto:lorenaesteller@yahoo.com.ar)

Uno de los rasgos que caracteriza al Imperio Romano, durante el fin del siglo II y comienzo del III de la era cristiana es la escasez de fuentes escritas que han llegado hasta nuestros días. Es, justamente, en este tiempo, cuando se sitúa el fin de la dinastía Antonina y el comienzo de la Severa. Marco Aurelio Antonino y Lucio Septimio Severo van a encarnar, en un principio, los lados opuestos de una moneda con respecto a la forma de llevar a cabo su poder púrpura.

El primero de los emperadores citados, de la dinastía Antonina, apodado “el sabio” o él “emperador filósofo”, es considerado uno de los más dignos representantes de la filosofía estoica y modelo del buen gobernante por los autores modernos que no ahorran elogios sobre su valía personal. Por el otro lado, el iniciador de la dinastía Severa es caracterizado como el responsable de poner fin al principado y causante de la militarización del gobierno que desembocó en el sistema del dominado.

El presente trabajo tiene como objetivo realizar un aporte en el análisis comparativo de los emperadores citados con el fin de lograr establecer similitudes y diferencias en su accionar como emperadores. Dicho estudio nos permitirá inferir si realmente debemos asignarles a estos emperadores lugares en lados opuestos en cuanto a su forma de ejercer el poder, o si podemos establecer continuidades en la labor realizada por Marco Aurelio y Septimio Severo. De cumplirse esto último, estas llevarían a revalorizar o, por lo menos, a reevaluar la implicancia que tuvo para la historia del Imperio la llegada de la dinastía Severa.

Para ello, en un principio, trabajaremos con las fuentes históricas escritas de que disponemos para cada uno de los emperadores, Herodiano y Dion Casio. Luego, nos adentraremos en las visiones y valoraciones que dichos autores clásicos nos han legado para reconstruir la imagen y el gobierno de los emperadores mencionados. Es preciso tener presente que no debemos abstraernos de la problemática que dichas fuentes poseen, ya que, o una se encuentra en forma fragmentaria, como es el caso de la *Historia* de Dion Casio, o la otra es cuestionada debido a su veracidad, como ocurre con la de Herodiano. Debido a cuestiones historiográficas se dejará a un lado las criticadas biografías de la *Historia Augusta*.

Dada la amplitud del tema no tenemos la intencionalidad de elaborar conclusiones definitivas, sino de efectuar una aproximación a investigaciones futuras.

A la hora de poder abordar las fuentes escritas, debemos tener presente algunas consideraciones sobre las obras de Herodiano y Dion Casio.

Como ya se ha mencionado en trabajos anteriores,<sup>1</sup> es indiscutible que, debido a la escasez de fuentes históricas escritas de que se dispone para este período, es necesario revalorizar la *Historia del Imperio Romano después de Marco Aurelio*, escrita por Herodiano, además de la aclamada *Historia Romana* de Dion Casio, ambas escritas en griego.

Los datos biográficos, de este último autor, no presentan mayores inconvenientes, debido en gran medida a su actuación como senador en tiempos de la dinastía Severa. La familia de Dion, oriunda de Nicea Bitinia, pertenecía al ordo senatorial, por lo menos desde su padre. A partir de su carrera de honores se puede inferir que nació para el año 165. Escribió su obra a partir del gobierno de Caracalla. Estos datos son importantes en vista de que, al referirse en su obra a Marco Aurelio como a Septimio Severo, lo hace como un testigo presencial. Tengamos en cuenta que, en tiempos del primer emperador de la dinastía Severa, ya ocupaba el cargo de senador.

---

<sup>1</sup> Cfr. "Herodiano: una revalorización de su historia" en: VVAA, *Saberes e poderes no Mundo Antigo. Estudos ibero-latino-americanos*, Vol. 1, Universidade de Coimbra, 2013.

"La importancia de la Segunda Sofística en la historiografía del siglo III" en: SAPARE, A. (Ed.), *Nuevas Aproximaciones a la Antigüedad Grecolatina I*, Buenos Aires, Rthesis, 2013.

Tal como menciona Plácido Suarez<sup>2</sup>, la obra de Dion es un producto de su tiempo. La base de su preocupación histórica estuvo centrada en las propias vivencias de su época: guerras y conjuras. También se interesó por el régimen político del Principado, no sin ciertas contradicciones, valorando y esbozando las características de un buen gobernante, y destacando el respeto que el emperador debe tener al Senado.

La situación cambia al abordar a Herodiano, ya que, sobre este autor, a lo largo de los últimos dos siglos se han escrito algunos trabajos con intención de establecer datos que ayuden a conocer tanto al escritor como a su obra, y el motivo de esta. Sin embargo, luego de años de esfuerzo discontinuo de los especialistas del período, solo tenemos teorías que muestran pocas certezas. Estas pruebas están lejos de ser concluyentes. No debemos olvidar que son varios los inconvenientes respecto a: su lugar de nacimiento, cargos imperiales desempeñados, jerarquía social ocupada, fuentes utilizadas y hasta la misma veracidad de su obra. Aunque estos obstáculos son importantes, exceden de la problemática que abordaremos en el presente trabajo. Por esta razón no profundizaremos en ellos.<sup>3</sup>

Es preciso aclarar que, luego de la lectura y análisis<sup>4</sup> de ambas obras, se puede apreciar que tanto Dion como Herodiano fueron influenciados por el clima de la época conocido con el nombre de la Segunda Sofística.

En el caso particular de Herodiano, la adhesión a esta corriente es aún más clara que en la obra del historiador de Bitinia. Tengamos presente que una de las principales características de la Segunda Sofística es que la guerra es la temática más digna de ser

---

<sup>2</sup> Cfr. Con la introducción de la edición de Gredos realizada por el citado autor en Dion Casio, *Historia Romana Libros I-XXXV*, Madrid, 2004, p.9 y ss.

<sup>3</sup> Sobre al respecto sugerimos abordar la lectura de ALFOLDY, G., "The Crisis of the Third Century as seen by Contemporaries" *GRBS* 15, 1974, 89-111 y "Herodian Person", *AncSoc* 2, 1971 A, 205-209. De CASSOLA, F., "Sulla vita e sulla personalita dello storico Erodiano", *NRS* 41, 1957, 213-223. Los varios artículos de GASCÓ, F., "La patria de Herodiano", *Habilis* 13, 1982, 165-170; "Las fuentes de la Historia de Herodiano" *Emerita* 52, 1984, 355-360; "El cargo ocupado por Herodiano el historiador", *Veleia* 4, 1987, 365-368; "Buenos y malos emperadores en Casio Dión" en CANDAU J. M., GASCÓ, F., RAMÍREZ DE VERGER, A. (eds), *La imagen de la realeza en la Antigüedad*, Madrid, 1988, 115-140. El estado de la cuestión planteado por GONZÁLEZ-COBOS DAVIAL A. M., "Herodiano: Estado de la cuestión", *Studia Historica- Historia Antigua*, 1983 I, 91-98. Y los textos de la profesora MARQUES GONCALVES, A.T., "Os limites temporais da narrative de Herodiano" en LOPES, M. A. (Org.), *Grandes nomes da Historia Intelectual*, Brasil, Editoria Contexto, 2003 y PIPER, L., "why read Herodian?" *Classical Bulletin*, 52, 1957, 4-28.

<sup>4</sup> Cfr. "La importancia de la Segunda Sofística en la historiografía del siglo III" op cit.

historiada y por lo tanto el modelo a imitar es la obra de Tucídides. La obra de Herodiano al igual que la del escritor griego, está presidida por la ausencia de un jefe político que con sus virtudes de gobierno dé respuesta a la crisis descrita y vivida por el autor. En el caso de Tucídides, el ausente de su escrito era Pericles; y en el de Herodiano, tal como lo confirma el título de su *Historia*, es Marco Aurelio.

Veamos a continuación la presencia que el emperador Antonino ha tenido en las obras de Dion Casio y de Herodiano.

En el libro LXXI de la obra de Dion Casio encontramos, desde el primer párrafo, la calificación de Marco Aurelio como filósofo,<sup>5</sup> que no siente vergüenza alguna en recurrir a maestros que lo instruyan en dicho ámbito. Lo describe físicamente con un cuerpo más proclive a las letras que a las armas. Esto no le impidió cumplir con sus labores como emperador al pasar gran parte de su reinado al frente del ejército contra los bárbaros.<sup>6</sup> En ese tiempo fue capaz de mantener una gran templanza para evitar que las presiones del ejército lo sometieran, como ocurrió con otros emperadores.<sup>7</sup>

Dion no ahorra palabras para describir el gobierno de Marco Aurelio al considerarlo ser digno modelo del *princeps* estoico. Observa en su día tras día, ya sea al mando del ejército, como sirviendo al pueblo, sus virtudes, como frugalidad, honradez, previsión, paciencia, esfuerzo, tenacidad, humildad y clemencia<sup>8</sup>. Al sufrir Marco Aurelio una revuelta en Oriente a manos de Cassius, Dion relata un discurso que dio el emperador reforzando las virtudes anteriormente mencionadas.<sup>9</sup> Ante la solución del conflicto se mostró piadoso, ya que, según nuestro autor, Marco era reacio al derramamiento de sangre tanto en la batalla como en la celebración de la victoria en los juegos.<sup>10</sup> Cuando daba dinero para donativos con motivo de victorias, lo pedía al Senado, ya que entendía que los recursos les pertenecían a dicha institución y al Pueblo romano<sup>11</sup>.

Dion a la hora de dar una opinión concluye de forma categórica:

---

<sup>5</sup> DION CASIO, LXXI, 1.

<sup>6</sup> DION CASIO, LXXII, 3.

<sup>7</sup> DION CASIO, LXXII, 3. 2.

<sup>8</sup> DION CASIO, LXXII, 12. 6.

<sup>9</sup> DION CASIO, LXXII, 24-26.

<sup>10</sup> DION CASIO, LXXII, 28-29.

<sup>11</sup> DION CASIO, LXXII, 33.

*“Además de poseer todas estas virtudes, gobernó mejor que cualquier otro que había estado alguna vez en alguna posición de poder. [...] Así que realmente era un hombre bueno y carente de toda pretensión.”<sup>12</sup>*

Al finalizar el libro LXXII, Dion indica que la educación recibida fue de gran ayuda para Marco Aurelio, ya que se lo había entrenado en la retórica y en la discusión filosófica para poder enriquecer su actuación como emperador<sup>13</sup>.

Veamos a continuación, en los libros II y III de Herodiano, en qué momentos y por qué aparece indicada la figura del congraciado emperador Marco Aurelio, coincidente con la aparición y muerte del primer emperador de la dinastía Severa: Lucio Septimio Severo.

Al comienzo del II libro, encontramos una clara alusión del emperador de la dinastía Antonina cuando Herodiano da cuenta del fin del reinado de Cómodo y la ascensión de Pertinax al gobierno imperial. Al tratar de valorar al nuevo emperador lo asocia con Marco Aurelio cuando menciona que Pertinax, además de varias cualidades de gobierno, había sido el más ilustre militar y compañero de este.<sup>14</sup> Remarca que, durante el breve tiempo en el que Pertinax fue emperador, su gobierno fue similar al de Marco al tener un modo de llevar el poder parecido más a la de un padre que a la de un emperador.<sup>15</sup>

Iniciado el libro II, Herodiano vuelve a introducir la figura de Marco Aurelio para indicar en este caso que el período de gobierno de dicho emperador había sido una época de triunfos militares<sup>16</sup> y que la dignidad imperial solo es posible encontrarla en dicho tiempo.<sup>17</sup>

Cuando aparece en escena la figura de Septimio Severo en el libro II, Herodiano menciona que Septimio intenta utilizar la figura del emperador Antonino y la de Pertinax para indicar, una vez que llega a Roma, que su gobierno se regirá por la imitación de las acciones que dichos emperadores llevaron a cabo en su tiempo. Como prueba de ello,

---

<sup>12</sup> DION CASIO, LXXII, 33.

<sup>13</sup> DION CASIO, LXXII, 35.

<sup>14</sup> HERODIANO, II, 1.4. Se puede observar además, de la mención a Marco Aurelio, las virtudes que tenía Pértinax como emperador en el pasaje II, 2.7-8.

<sup>15</sup> HERODIANO, II, 4.1-4.

<sup>16</sup> HERODIANO, II, 9. 8-9.

<sup>17</sup> HERODIANO, II, 10. 3.

decide incorporar sus nombres al de él.<sup>18</sup> Modifica el nombre de su hijo mayor, conocido con el apodo de Caracalla, de Basiano a Antonino.<sup>19</sup> Esta práctica de adopción, tal como la menciona Plácido Suarez<sup>20</sup>, ya fue utilizada por varios emperadores anteriores y era uno de los rasgos más sobresalientes que conforma un punto de inicio de las actividades laudatorias.

Si bien Herodiano halaga al nuevo emperador en cuanto a sus labores militares y forma de proceder en el gobierno haciendo resurgir el modelo del triunfador,<sup>21</sup> en otros pasajes, el historiador no duda en atacar su carácter y atribuirle vergonzosas características como la de ser mentiroso, manipulador y ambicioso. Estas características señalan el comienzo de la degradación de los valores al subir Severo al trono después de la subasta del poder imperial.<sup>22</sup>

Dion Casio, además de dejar registrados los mismos sucesos que Herodiano, indica que Severo, ante la planteada situación de la guerra civil, fue el más astuto de los generales, ya que comprendió que después de Didio Juliano era necesario no solo llegar a Roma, sino ganarse el afecto de uno de sus contrincantes,<sup>23</sup> del pueblo y del Senado<sup>24</sup>. No obstante, estas sensaciones no durarían mucho al ver el trato que el nuevo emperador, ausente de clemencia, ofrecía a sus contrincantes *“evidenciando que no poseía ninguna de las cualidades del buen gobernante”*.<sup>25</sup> Así mismo, manipulaba al pueblo y al ejército a partir de donativos.<sup>26</sup>

En el libro LXXVII, Dion finaliza la vida de Severo con una frase que habría dicho en su lecho de muerte a sus hijos y qué resume la vida de dicho emperador: *“enriquecer a los soldados y olvidados del resto.”*<sup>27</sup>

Como podemos apreciar, tanto para Herodiano como para Dion Casio, la figura de Marco, su gobierno y quienes lo ayudaron en dicho tiempo son motivo de elogio ya que ve

---

<sup>18</sup> HERODIANO, II, 14. 3-4.

<sup>19</sup> HERODIANO, III, 10.5.

<sup>20</sup> PLÁCIDO SUÁREZ, D., Poder y discurso en la Antigüedad, Madrid, Edit. Abado, 2008, p.141.

<sup>21</sup> HERODIANO, II, 9.2.

<sup>22</sup> HERODIANO, II, 9. 9-13

<sup>23</sup> DION CASIO, LXXIV, 3-5.

<sup>24</sup> DION CASIO, LXXV, 1-3.

<sup>25</sup> DION CASIO, LXXVI, 7.

<sup>26</sup> DION CASIO, LXXVII, 1.

<sup>27</sup> DION CASIO, LXXVII, 15. 2.

en su persona la representación de *optimus princeps*, el cual era el responsable del éxito de la política civil y militar del Imperio. Esta época, fue vista por Dion como una edad de oro.

Estas apariciones de la figura de Marco Aurelio en sus escritos poco tienen de inocentes, como ha podido observarse en la selección realizada. Esto nos lleva a preguntarnos el porqué de su utilización.

De acuerdo con lo postulado por la profesora Hidalgo de la Vega, *el “desempeño del estoicismo como sistema filosófico que aunaba el orden político universal con la voluntad divina, fue determinante [...] aunque no único [...] ya que en la Segunda Sofística se plasman las relaciones entre la tradición helénica y el presente romano como medio de identificación de los griegos como tales y como movimiento que destaca a la paideia como el instrumento más eficaz para mantener la grecidad, pero también para distinguir la identidad del mejor monarca.”*<sup>28</sup> Esta idea ya fue oportunamente expresada por Platón al sostener la estrecha relación que deben tener la filosofía y el poder político en su conocido *dictum* en la *República*. Esta visión es retomada por la historiografía romana que elaborará el modelo del “buen príncipe”, donde se acentuará que el mejor régimen político es la realeza y que el rey debe estar en posesión de la *paideia* griega enseñada por un filósofo. Cómo puede inferirse de las obras estudiadas, Marco Aurelio no solo fue educado en la *paideia* sino que el mismo fue filósofo.

Por lo recientemente expuesto, se puede aclarar el porqué de la figura de Marco Aurelio como vara de medida para valorizar tanto de forma positiva como negativa el accionar de Septimio Severo y sus sucesores.

Podríamos concluir afirmando que, por lo visto en las fuentes, Septimio y Marco encarnarían las dos caras de una moneda romana: una la del buen gobernante y otra la del mal gobernante.

Sin embargo, al finalizar el libro LXXVII, y al igual que con Marco Aurelio, Dion hace un resumen de la vida de Severo en el cual refleja que:

---

<sup>28</sup> HIDALGO DE LA VEGA, M.J., “La paideia griega, iniciación a la realeza: los perie basileias de Dión Crisóstomos” en *Stud. Histo., Historia Antigua*, 22, 2004, pp.73-74.

*“[...] la manera de vivir de Severo observaba la paz. Se entregaba a una ocupación cualquiera durante la noche hasta el amanecer; después marchaba a pie, hablando o escuchando hablar de negocios del Estado; en seguida hacia justicia, excepto los días de gran fiesta. Una práctica loable de su parte resolver una gran parte de las cuestiones y dejarnos a nosotros que nos sentábamos al lado de él, una gran libertad para dar nuestro parecer. Se ocupaba de la justicia hasta el mediodía; [...] en seguida [realizaba un] ejercicio cualquiera [...] se entretenía, [...] con sus estudios griegos y latinos. [...] cenaba con los que lo rodeaban pues no admitía ningún convidado y reservaba los festines suntuosos para los días en que la cosa era absolutamente necesaria.”<sup>29</sup>*

Tal como se puede observar en el pasaje del historiador bitinio, en el accionar de Septimio no se registran las mismas actitudes negativas que antes nos referimos. Ello nos lleva a preguntarnos sobre las implicancias de dicha construcción historiográfica. ¿Podemos afirmar que Marco Aurelio, príncipe estoico - clemente es la contra cara de monarca-general-soldado, Séptimo Severo? En la letra y en el espíritu de los historiadores Dion Casio y Heridiano, sí. Es oportuno preguntarnos, entonces la razón de esta postura.

En Herodiano podemos entender aquí que es más probable que se trate de una construcción en la que fue imprescindible tanto el bien, cercano a los intereses del orden senatorial al que se aferraba para no perder el poder desgastado de la antigua institución, como el mal, no por el gobierno de Septimio Severo en sí mismo, sino más por la vivencia del tiempo en el que escribió su *Historia*, avanzada la primera mitad del siglo III.

En Dion Casio, inferimos una llamativa contradicción en el momento de construir la figura política de Septimio. En el transcurso de los libros mencionados, LXXII al LXXVII, Severo, comparado con Marco Aurelio, resulta el paradigma del mal gobernante. Ahora, ¿Podemos explicarnos su referencia opuesta al final del libro LXXVII? Nos permitiremos una pequeña licencia en forma de interrogación: ¿El historiador de Bitinia, en pleno uso de su condición de miembro del ordo senatorial, rescató a Severo por comparación con el gobierno de su hijo Caracalla, durante el cual se escribió su historia?

---

<sup>29</sup> DION CASIO, LXXVII, 17.

Lo hemos presentado de esta forma debido a que la obra de Dion, por su condición fragmentaria, nos requerirá un análisis exhaustivo que compartiremos en un próximo trabajo.

- **Fuentes Primarias:**

DION CASIO, *Roman History*, London, Loeb Classical Library, 1927.

HERODIANO, *Historia del Imperio Romano después de Marco Aurelio*, Madrid, Gredos, 1985.

LUCIANO, *Obras Completas*, Barcelona, Lib. de la viuda de Herando, 1889, 209-241.

- **Bibliografía Consultada:**

ALFOLDY, G., "The Crisis of the Third Century as seen by Contemporaries" *GRBS* 15, 1974, 89-111.

----- "Herodian Person", *AncSoc* 2, 1971 A, 205-209

ALSINA (1988) "La Segunda Sofística" en: LÓPEZ FEREZ J. A. (ed), *Historia de la Literatura Griega*, Madrid, pp.1039-63.

BOWERSOCK "Herodian and Elagabalus" en: Cagan, D. (ed.) *Studies in the Greek Historians*, Cambridge, 1975, pp. 229-236.

BOWIE, E. L., "Los griegos y su pasado en la Segunda Sofística" en FINLEY, I. M. (ed.), *Estudios sobre historia antigua*, Madrid, Akal, 1981.

CATAUDELLA, Q., *Historia de la literatura griega*, Barcelona, Iberia, 1954.

CASSOLA, F., "Sulla vita e sulla personalita dello storico Erodiano", *NRS* 41, 1957, 213-223.

ESTELLER, L., "Herodiano: una revalorización de su historia" en: VVAA, *Saberes e poderes no Mundo Antigo. Estudos ibero-latino-americanos*, Vol. 1, Universidade de Coimbra, 2013.

----- "La Segunda Sofística en la historiografía del siglo III" en: SAPARE, A. (Ed.), *Nuevas Aproximaciones a la Antigüedad Grecolatina I*, Buenos Aires, Rthesis, 2013.

GASCÓ, F., "La patria de Herodiano", *Habilis* 13, 1982, 165-170;

----- "Las fuentes de la Historia de Herodiano" *Emerita* 52, 1984, 355-360;

----- "El cargo ocupado por Herodiano el historiador", *Veleia* 4, 1987, 365-368;

----- "Buenos y malos emperadores en Casio Dión" en CANDAU J. M., GASCÓ, F., RAMÍREZ DE VERGER, A. (eds), *La imagen de la realeza en la Antigüedad*, Madrid, 1988, 115-140.

GONZÁLEZ-COBOS DAVIAL A. M., "Herodiano: Estado de la cuestión", *Studia Historica-Historia Antigua*, 1983 I, 91-98.

HIDALGO DE LA VEGA, M.J., "La paideia griega, iniciación a la realeza: los perie basileias de Dión Crisóstomos" en *Stud. Histo., Historia Antigua*, 22, 2004, pp.73-74.

MARQUES GONCALVES, A.T., "Os limites temporais da narrative de Herodiano" en LOPES, M. A. (Org.), *Grandes nomes da Historia Intelectual*, Brasil, Editoria Contexto, 2003.

PLACIDO SUARES, D., *Poder y discurso en la Antigüedad*, Madrid. Ed. Abado, 2008.

PIPER, L., "why read Herodian?" *Classical Bulletin*, 52, 1957, 4-28

SIRAGO, V. A. "La seconda sofistica come espressione culturale della classe dirigente del II sec" *ANRW* 33.1, 1989.

SPEAKE, G. (ed.), *Diccionario Akal de Historia del Mundo Antiguo*, Madrid, Akal, 1999, p. 338.

WALLACE-HADRILL, A., "Civilis Princeps: Between Citizen and King", *The Journal of Roman Studies*, Vol. 72, 1982, 32-48